

El Rey y el picapedrero

Hace muchos años, en un hermoso castillo al lado de una montaña, vivían los reyes con su hija Teresa.

Un día, la princesa Teresa

conoció a un picapedrero llamado Pedro que

trabajaba sacando piedras en la cantera a los pies de la montaña.

Teresa y Pedro se enamoraron y decidieron casarse. Al enterarse de los planes, el

anciano rey se enojó muchísimo y le dijo a la princesa:

-Una princesa como tú no debe casarse con un simple picapedrero, sino con la persona más poderosa de la Tierra.

Entonces, el rey **convocó** a todos los sabios del reino para que le dijeran quién era el

ser más poderoso de la Tierra. Los sabios reunidos dijeron al rey:

-Majestad, el ser más poderoso es el sol, porque con sus rayos nos da luz y calor para que podamos vivir.

Entonces, el rey **ordenó** con voz potente:

-¡Que venga el sol!

Llamaron al sol y el rey le dijo:

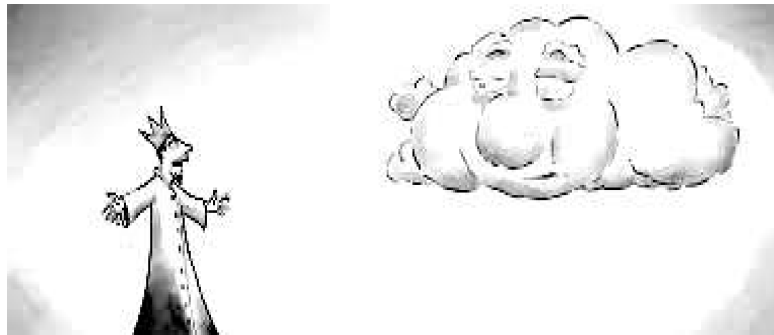
-Sol, me han dicho que tú eres el ser más poderoso de la Tierra y quiero que te cases

con mi hija, la princesa Teresa.

-Majestad, muchas gracias, sería para mí un honor casarme con tu hija, pero hay

alguien que es más poderoso que yo -contestó el sol.

-¿Quién es más poderoso que tú? -le preguntó el rey.



-La nube -contestó el sol-, porque cuando se pone delante de mí no deja pasar mis rayos.

Entonces, el rey ordenó que llamaran a la nube y le dijo:

-Nube, me han dicho que tú eres el ser más poderoso de la Tierra y quiero que te cases

con mi hija, la princesa Teresa.

-Majestad, muchas gracias, pero el viento es más poderoso que yo, porque cuando se

pone a soplar me mueve de un lugar a otro -contestó la nube.

Entonces, el rey ordenó con voz potente:

-¡Que venga el viento!

Llamaron al viento y el rey le dijo:

-Viento, me han dicho que tú eres el ser más poderoso de la Tierra y quiero que te

cases con mi hija, la princesa Teresa.

-Majestad, muchas gracias, pero la montaña es mucho más poderosa que yo, pues me

detiene y no la puedo mover ni un centímetro -contestó el viento.

Entonces, el rey mandó llamar a la montaña. Pero la montaña no podía moverse, así

que el rey tuvo que ir a visitarla y le dijo:

-Montaña, he venido hasta aquí porque me han dicho que tú eres el ser más poderoso

de la Tierra y quiero que te cases con mi hija, la princesa Teresa.

Entonces la montaña le contestó:

-Majestad, muchas gracias, sería para mí un honor casarme con tu hija, pero hay

alguien que es más poderoso que yo.

-¿Quién es más poderoso que tú? -le preguntó el rey.

-¡El picapedrero! -contestó la montaña-, porque todos los días saca un pedacito de mi

cuerpo y yo no puedo hacer nada.

Entonces, el rey comprendió que todos los seres tienen algo valioso y permitió que su

hija se casara con el picapedrero. La princesa Teresa y el picapedrero Pedro se casaron

y fueron felices juntos.